

## Hay cosas ocultas

Cuentan que una mujer dijo que perdió la fe en los pastores o maestros. ¿Por qué? Porque ella fue a ver a ellos para que la aconsejaran y la bendijeran para tener hijos varones y sólo tuvo hijas mujeres. Le dijeron toda clase de cosas, le dieron fórmulas espirituales y bendiciones. Ella hizo todo lo que le dijeron y ya estaba embarazada de su sexta hija. De acuerdo con sus palabras, estaba contenta con sus hijas, ése no era el problema. Pero había perdido la fe en los *maestros* porque ninguna de sus bendiciones se había cumplido.

El sabio le dijo: que estaba equivocada por pensar así, porque cuando una persona va a pedir una bendición a un *maestro* no debe olvidar que Dios existe. La persona que se esforzó por llegar al *justo* pero se olvida que existe el Eterno, no logró nada bueno con sus esfuerzos. Por eso le dijo: “Tú te has olvidado de que el Eterno existe y no te alegraste con lo tuyo. Tienes cinco hijas y nunca agradeciste por ellas con todo el corazón. Dices estar contenta con ellas, pero en tu interior sientes que te alegrarías más si fueran varones. Reconoce que es así y que después de cada nacimiento sentiste un poco de dolor al ver que eran niñas. No aceptaste los regalos del Creador con alegría. La verdad es que deberías haber hecho una suntuosa comida de agradecimiento después del nacimiento de cada niña y agradecer sinceramente por ella”.

“Tú y tu esposo deberían realizar un profundo examen de conciencia para analizar su falta de (*fe*), la fe auténtica. El Eterno hizo que dieras a luz a otra niña para despertarte a ti y a tu marido al arrepentimiento sincero y por eso no permitió que se cumplieran los decretos del *justo*. Además, los *justos* deberían haberte advertido que todo lo que ellos pueden hacer por ti, depende de lo que el Eterno decidió que es bueno para ti. Si tu trabajo en este mundo es criar niñas, eso es lo que debes hacer y nadie podrá cambiarlo. Hay cosas ocultas, especialmente cuando se trata de almas. En este tema no sólo entra en juego lo que la persona desea. Existen almas que dependen de ciertas personas y deben llegar al mundo a través de ellas”.

Ir a ver a un *pastor o maestro* debe tener como meta acercarse al Eterno, no liberarse de los problemas buscando una bendición rápida sin entender en absoluto que es lo que El desea de nosotros. Por eso, el *justo* tiene que guiar a aquellos que van a verlo para despertar en ellos la fe en el Creador. Debe decirles que antes que nada deben orar para que el Eterno les dé la fe necesaria para lograr alegrarse con su parte, porque ésa es la mejor bendición que pueden recibir y la verdadera salvación. Después puede bendecirlos sobre el tema que deseen.

### **Obligación Condicionada.**

Es muy importante sentir el sufrimiento de todo individuo del Pueblo de dios y orar por cada uno en particular, porque el Pueblo de dios es como un solo cuerpo y si alguien sufre, todos debe sentir ese dolor. Esto lo aprendemos del Rey David y de Yesuha el mesías, quien incluso oro por sus enemigos. El Rey David entregó su alma y oró pidiendo que sanaran quienes lo odiaban y si no oraba por ellos se lo hubiera considerado una falta, como está escrito (*1Sa 12:23 Así que, lejos sea de mí que peque yo contra el Eterno cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto.*):

Cuando se ora por algún decreto negativo y se le pide al *justo* que ore por uno, el *justo* debe investigar cuál es la razón que provocó ese decreto o esa adversidad y decirle a quien va a verlo: “Si quieres que ore por ti para que se anule o se conceda esa petición este decreto, debes arrepentirte sinceramente por las transgresiones que lo provocaron”. Porque si el *justo* ora para salvar a la persona mientras ella continúa transgrediendo, las adversidades sin ninguna duda regresarán y dirá que las oraciones del *justo* no ayudan en absoluto. La persona no se da cuenta que nada cambió porque ella misma no se arrepintió de sus malas

acciones. Las oraciones del *justo* tienen la fuerza de interceder ante el Eterno; pero cuando la persona no hace su parte, esas oraciones no son escuchadas.

Debemos entender bien este punto: Es mejor que el *justo* no ore por aquella persona que no se arrepiente sinceramente, porque es muy posible que sus oraciones no logren ningún efecto debido al pecado que continúa vigente. Especialmente cuando se trata de pecados que provocan una profanación del Nombre del Eterno.

Por eso -termina diciendo- si el pueblo no se arrepiente sinceramente por sus malas acciones es mejor que el *justo* no ore por él! Los *pastores y maestros* deben decir a las personas que van a verlos que deben arrepentirse sinceramente de sus pecados y solamente después podrán orar por ellas. Deben dirigirlos por los caminos del arrepentimiento sincero, y solamente si la persona acepta seguir sus consejos pueden orar por ella. Y si no acepta, le está prohibido orar por esa persona o de vería.

### **La Sabiduría femenina.**

Un *pastor* que pide que los sufrimientos se alejen sin que las personas se arrepientan de sus malos actos, actúa en contra de la voluntad Divina. El Eterno decretó que le suceda algo determinado a una persona para despertarla a arrepentirse sinceramente, y en lugar de dirigirla por el camino que el Creador desea - el *justo* ora para anular lo que el *Eterno* mismo decretó sin que la persona corrija sus actos!

Este principio lo aprendemos de la reina Ester. En un primer momento ella no quiso presentarse ante el Rey Ajashverosh porque todos confiaban en lo que podía lograr. El pueblo no tenía miedo de los decretos del rey porque la reina era judía y seguramente conseguiría anular los malos decretos.

Ester era una mujer sabia. Ella comprendió que si el Pueblo de Israel se apoyaba en ella para salvarse, no se arrepentirían de sus pecados y en consecuencia no podría ayudarlos. Porque todos los infortunios que tenían lugar a causa del malvado Hamán, habían sido decretados en el Cielo para despertar el arrepentimiento sincero del Pueblo de Israel. Sin ese arrepentimiento, ninguna cercanía al rey podría ayudar.

Incluso al aceptar la orden de Mordejai de presentarse ante el rey a pesar de que todavía existía cierta indiferencia dentro del Pueblo de Israel, su estrategia fue invitar a Hamán a participar en el banquete que ella organizó para el rey.

Al oír esto, los judíos pensaron que Ester los había traicionado, olvidando por completo el sufrimiento del pueblo. Pensaron que Ester se había unido a los malvados del rey.

Y, al oír que Ester invitó por segunda vez a Hamán al banquete, estuvieron seguros de que ella había abandonado por completo su fe y **entonces comenzaron a llorar y a arrepentirse por sus pecados.** **Eso era precisamente lo que buscaba Ester.** Si hubieran confiado en la reina Ester, no habrían suplicado y la salvación no hubiese llegado. Solamente después de los gritos desesperados y del arrepentimiento sincero pudieron recibir la salvación del terrible decreto. De esto tenemos que aprender que es mucho mejor ir al eterno primero pues él es el jefe el que manda y sabe que necesita cada persona, por eso él es el maestro de maestros porque sabe cuándo, cómo y dónde dar la salvación en cada uno de nosotros.